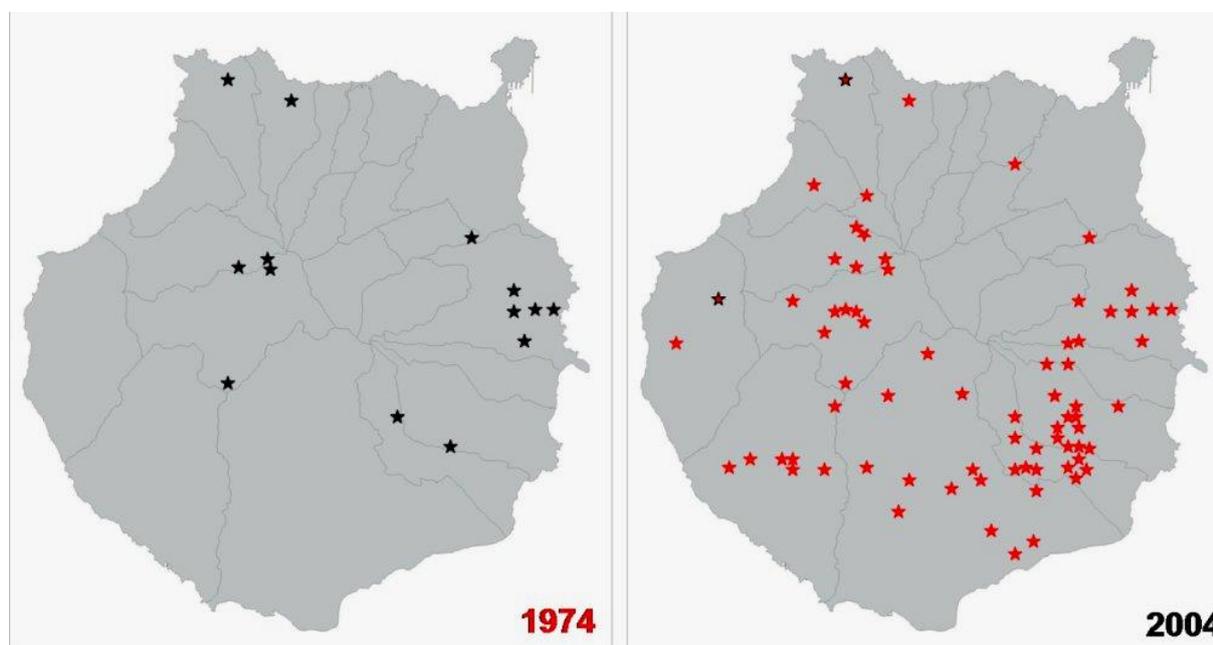


# NUEVAS APORTACIONES AL CORPUS DE GRABADOS RUPESTRES DE GRAN CANARIA: LAS ESTACIONES DEL MORRETE DE LAS CHOCILLAS Y BARRANQUILLO DEL CARDÓN

*Julio Cuenca Sanabria*  
*Marcos Martínez Torcal*  
*José Juan Montelongo Martín*  
*Pilar Ramos Díaz*

El mapa de localización de sitios con manifestaciones rupestres en la isla de Gran Canaria se amplía de forma significativa a medida que se intensifican los trabajos de prospección arqueológica por todo el territorio insular. En 1974, cuando aparece publicado un primer inventario de “yacimientos rupestres” de la isla, el número de estaciones con “grabados rupestres” no superaba la quincena.<sup>1</sup> Hoy tenemos registrado casi un centenar.



*Imagen 1. Mapas de distribución de las estaciones de grabados rupestres en la isla de Gran Canaria entre 1974 y 2004.*

El proyecto en el que estamos implicados desde hace varios años se inició como un compromiso adquirido por un colectivo de arqueólogos, al que se han ido sumando otros profesionales de diferentes disciplinas, atraídos por el mismo interés por recuperar y proteger uno de los rasgos culturales más interesantes de las antiguas poblaciones aborígenes de la isla: las manifestaciones rupestres, grabadas o pintadas sobre la piedra, al aire libre o en el interior de cuevas.

Y es que este legado perpetuado por los canarios en esos soportes pétreos se nos presenta hoy como un documento único, porque a diferencia de otros testimonios arqueológicos, las

manifestaciones rupestres se encuentran casi siempre en el lugar donde fueron realizadas, hace cientos o tal vez miles de años, mientras que otros objetos arqueológicos, por su propia condición, son desplazados y llegan hasta nosotros la mayoría de las veces en posición secundaria. Esta característica del arte rupestre permite que pueda ser estudiado en función de parámetros físicos no modificados, por lo que se pueden deducir cuestiones relacionadas con la elección de un determinado lugar, el paisaje asociado, etc.<sup>2</sup>

Han transcurrido casi dos siglos desde que se produjeron los primeros descubrimientos relacionados con el arte rupestre de los canarios, y todavía hoy la administración competente no cuenta ni con un inventario exhaustivo de este frágil legado ni mucho menos dispone de los mecanismos adecuados para garantizar su conservación. Nuestro grupo de trabajo,<sup>3</sup> apoyado por el Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo de Gran Canaria, contribuye a la recuperación de este frágil legado patrimonial, para lo cual lleva a cabo el registro o inventario de las estaciones rupestres que ya se conocían y de aquellas otras que se van descubriendo a medida que avanzan las prospecciones arqueológicas por toda la isla.

Otros colectivos, antes que nosotros, también han contribuido decididamente al mejor conocimiento sobre este rico legado arqueológico, pero la información, cuando no dispersa, se nos presenta de forma criptográfica en artículos de prensa, lo que hasta ahora había imposibilitado el que pudieran ser debidamente identificados y descifrados por otros especialistas.

Aportamos con motivo de este coloquio dos nuevas estaciones de grabados rupestres, de posible adscripción aborigen, descubiertas recientemente, junto a otras tantas, por nuestro colectivo en las tierras bajas del Este-Sureste de Gran Canaria, en un territorio comprendido entre los municipios de Telde y Santa Lucía de Tirajana, aunque en esta ocasión nos centremos en el hallazgo de dos estaciones de gran importancia, descubiertas por miembros de nuestro equipo<sup>4</sup> en los municipios de Agüimes y Santa Lucía de Tirajana, entre los grandes barrancos de Tirajana al sur y Guayadeque al norte, donde los geólogos sitúan el área de contacto entre la paleo y neocanaria.

Los hallazgos de manifestaciones rupestres, en su mayor parte, se vienen localizando como ya indicamos, en las tierras bajas de este territorio, y más concretamente en las áreas de contacto con las primeras estribaciones montañosas de esta parte de la isla. Se trata de un extenso espacio geográfico, delimitado al este por el mar, donde predominan las tierras llanas sólo interrumpidas por antiguos conos volcánicos, roques aislados y profundos barrancos que discurren, de forma radial, desde las zonas montañosas de esta parte de la isla hacia el mar. Salvo en las áreas próximas a la costa, densamente urbanizadas, el paisaje hacia el interior apenas ha cambiado en los últimos siglos, con la excepción de la fuerte deforestación que afectó a toda esta parte de la isla, sobre todo al cardonal-tabaibal y muy especialmente a los bosquetes termófilos y palmerales, que ocupaban las cabeceras y los cauces de los grandes barrancos (Guayadeque, Temisas, Balos, Aguatona y Tirajana). En la actualidad todavía es posible observar la presencia de comunidades halófilas y xerófilas en la franja de litoral, especialmente importante en ecosistemas como el jable de Arinaga. Hasta la cota de los 400-500 metros se encuentran reductos del tarajal, el balo y la palmera, representante más destacado y casi único del bosque termófilo que antaño ocupó los cauces de los principales barrancos, quedando hoy vestigios de su importante presencia, sobre todo, en las calderas de Temisas y Tirajana. También quedan vestigios del pino canario cuyos bosques ocupaban todas las cumbres de la isla, extendiéndose hasta las proximidades de la costa en numerosos

sitios. En el territorio que nos ocupa, aún se conservan reductos del pinar en cotas por debajo de los 300 m.s.n.m.



*Imagen 2. Mapa de Gran Canaria con indicación de la zona donde se localizan los últimos hallazgos de manifestaciones rupestres.*

La presencia de la población aborigen en este territorio está plenamente demostrada por los importantes hallazgos arqueológicos que aún se conservan de su cultura, como los poblados y graneros fortificados del Barranco de Guayadeque, y los de las calderas de Temisas y Tirajana, por sólo mencionar los más relevantes. Y ello es lógico teniendo cuenta la extraordinaria importancia de este territorio, que a pesar de estar a sotavento de la isla, constituía en el pasado un nicho ecológico dotado de grandes recursos naturales. Así su extenso litoral, en gran parte bajo y arenoso, estaba provisto de excelentes puertos naturales como los de Gando, El Burrero y Arinaga, así como de numerosas ensenadas y salientes, que permitirían sin duda la actividad pesquera y recolectora de unos recursos marinos abundantes en este litoral hasta tiempos relativamente recientes.

Los cauces de los principales barrancos, como los de Guayadeque, La Angostura y Tirajana, entre otros, constituían verdaderos ecosistemas independientes, con una importante biomasa, abundantes recursos hídricos y unos fondos de barranco que se caracterizaban por su gran fertilidad, al ser ricos en materia orgánica que facilitaba el crecimiento de los cultivos de regadío. De otra parte las lomadas, llanadas e interfluvios características del paisaje de esta parte de la isla, constituían excelentes tierras ricas en pastizales para el alimento de grandes rebaños de ovicápridos. Además, la propia naturaleza volcánica del terreno, que por efecto de la erosión, deja al descubierto potentes estratos de materiales traquifonolíticos y prioclasticos, serían aprovechados por los canarios para excavar sus cuevas-vivienda y graneros colectivos, siempre en las márgenes más escarpadas de ciertas montañas y barrancos, por lo que intencionadamente adquieren un carácter fortificado.

Pero además de los principales asentamientos localizados en Guayadeque, Agüimes, Temisas y Tirajana, existen por todo el territorio objeto de estudio, otros vestigios que nos hablan de la existencia de pequeños poblados costeros y ya, tierra adentro, hasta los 400 metros de altitud, asentamientos trogloditas dispersos, formados por un número reducido de cuevas de habitación y rediles para estabular ganado, que aparecen aislados en las laderas escarpadas de algunos roques y paredes de ciertos barranquillos, tributarios de los grandes barrancos antes mencionados.

Y será precisamente en ese territorio escasamente poblado, de las tierras bajas del sureste de Gran Canaria, delimitado entre los barrancos de Guayadeque y Balos, donde se han descubierto en el pasado, y continúan encontrándose aún, yacimientos rupestres en tal proporción, que podemos afirmar que este territorio concentra el mayor número de estaciones con manifestaciones rupestres de toda Gran Canaria. Algunas de gran importancia, como el “Lomo de los Letreros” en el Barranco de Balos,<sup>5</sup> sin duda el yacimiento rupestre más importante de la isla, no sólo por la extraordinaria concentración de motivos grabados, sino más aún por lo que representan, todo un conjunto de escenificaciones con figuras humanas como protagonistas principales, en diferentes posturas, asiladas o formando grupos y en ocasiones asociadas a inscripciones de carácter alfabético.

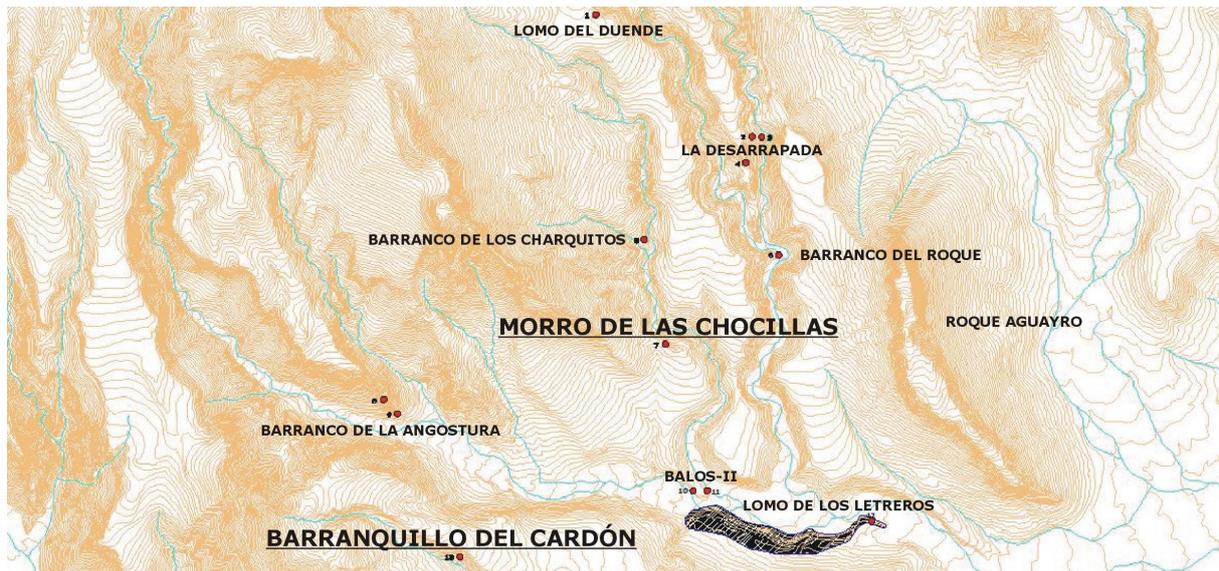
El Lomo de Los Letreros (estación nº 12 de nuestro mapa de localización) se encuentra en relación con otra serie de yacimientos rupestres localizados en su entorno, en concreto unas 20 estaciones más, donde los motivos antropomorfos y alfabéticos son mayoría, estando representados también, aunque en menor proporción, caballos con jinetes, y numerosas representaciones de barcos, cruces, estrellas de salomón (pentáculos), y otros motivos geométricos de distinta tipología (reticulados, pectiniformes, ramiformes..), éstos últimos no todos necesariamente de adscripción aborigen.

¿A qué se debe tal concentración de manifestaciones rupestres en este territorio escasamente poblado? ¿Por qué no aparecen en igual o mayor proporción en las zonas donde se encuentran los grandes asentamientos? Ciertamente se han encontrado manifestaciones rupestres en el Barranco de Guayadeque, Temisas y en la Caldera de Tirajana, pero no en la proporción e importancia de los que venimos encontrando en la zona objeto de estudio.



*Imagen 3. Grabados del Lomo de Los Letreros. Barranco de Balos.*

Una de las hipótesis probables es que el Lomo de Los Letreros funcionara como un santuario principal (algunos autores piensan que el santuario de Balos estuvo relacionado con antiguos rituales propiciatorios de la fertilidad), y por eso encontramos en su entorno numerosas estaciones de grabados, de menor entidad, donde la temática representada no difiere en mucho a lo encontrado en Balos. Pero cabe también otra hipótesis no menos probable, la cual guarda relación con la posibilidad de que el territorio objeto de estudio constituyese uno de los puntos por donde arribaron los primeros aborígenes canarios, aprovechando los excelentes puertos y ensenadas naturales que existen por toda esta franja del litoral este-sureste de Gran Canaria . La considerable profusión de grabados, en toda la zona, que representan a figuraciones humanas de ambos sexos, de marcado realismo, formando por lo general grupos más o menos numerosos que aparecen frecuentemente vinculados a textos escritos, podría guardar alguna relación con ritos fundacionales de ocupación de territorio. En cualquier caso no pretendemos, en esta ocasión, profundizar en estos aspectos interpretativos, lo que dejamos para futuros trabajos, cuando se disponga de un mejor y más profundo conocimiento sobre la arqueología del territorio que estudiamos.



*Imagen 4. Mapas de localización de las estaciones rupestres del área objeto de estudio.*

Por ahora damos a conocer en este trabajo dos de las más importantes estaciones de grabados encontradas entre los municipios de Agüimes y Santa Lucía de Tirajana, en El Morrete de Las Chocillas y Las Cuevas del Barranquillo del Cardón.

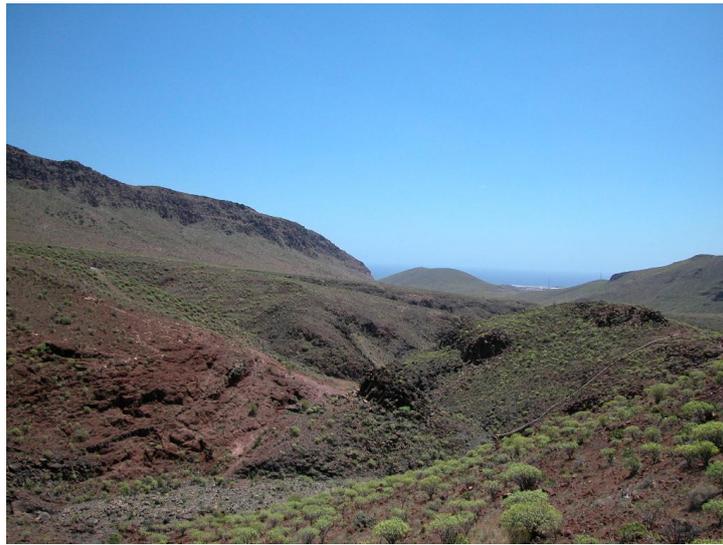
## MORRETE DE LAS CHOCILLAS

### 1. Localización y descripción del yacimiento arqueológico

La estación de grabados rupestres (Nº 7 del mapa) se localiza en el municipio de Agüimes, en el Morrete de las Chocillas, un afloramiento rocoso ubicado en la margen derecha del curso medio del barranco de los Charquitos, a 323 m.s.n.m., siendo sus coordenadas U.T.M.: X= 451955; Y= 3084049, del mapa 1:5000 de Gran Canaria,

El acceso al yacimiento no presenta mayor dificultad, situándose a unos 100 metros de la carretera C-815 a la altura del punto kilométrico 37. El piso bioclimático en el que se enmarca es el cardonal-tabaibal, abundando en los cauces de los barrancos de la zona el arbusto llamado Balo (Proclama Pendula). En la actualidad, la zona presenta un paisaje agrario venido

a menos, caracterizado por el abandono de las tierras de cultivo, si bien la actividad pastoril se mantiene vigente.



*Imagen 5. El Morrete de las Chocillas y el Barranco de los Charquitos.*

Las manifestaciones rupestres que encontramos en el afloramiento basáltico están asociadas a una posible necrópolis formada por un número indeterminado de acumulaciones de piedras basálticas y tobáceas, que adoptan la forma de túmulos. Por otro lado, el poblado de posible adscripción aborigen más cercano se halla a unos 150 metros al noroeste del morrete, en la margen izquierda del barranco de los Charquitos, formado por 4 cuevas artificiales, donde destaca una cavidad de planta cruciforme que presenta respiraderos o claraboyas para renovar el aire del interior. También en este yacimiento encontramos manifestaciones rupestres de menor entidad, aunque esto no es nada raro, puesto que el área es rica en vestigios de esta naturaleza. Valga como referencia los siguientes yacimientos: la Desarrapada, la apodada “piedra del Rally”, el barranco de Las Pilas, el barranco de los Charquitos, el barranco de la Angostura, el barranco de la Licencia, la montaña de los Perros, y por último, el santuario del Lomo de Los Letreros en el barranco de Balos. Todas ellas se podrían incluir dentro de una circunferencia imaginaria que tuviera 2 kilómetros de diámetro aproximadamente.

El campo visual desde el morro es muy amplio en todas las direcciones, resaltando el Roque Aguayro hacia el este, la montaña del Teheral al norte, la montaña de los Perros al oeste, y el barranco de Balos y la montaña de Majadaciega, que impide ver la costa y el mar en toda su extensión, hacia el sur.

En los alrededores del conjunto arqueológico que nos ocupa, no se observaron senderos de adscripción aborigen o históricos, quizá porque no era un punto obligado de tránsito, si bien queda constancia en la zona de la existencia de un sendero llamado la “ruta de la Sal”, y otras vías que discurren por el lomo de Padilla y del Duende, que comunican con el pueblo actual de Temisas, y los poblados aborígenes de las Cuevas del Gigante y Risco Pintado. Es lógico pensar en la existencia de vías de comunicación que conectaban la costa y las tierras llanas con las medianías y cumbres.



*Imagen 6. Posibles estructuras tubulares del Morrete de las Chocillas.*



*Imagen 7. Cuevas artificiales del Barranco de los Charquitos.*



*Imagen 8. El Morrete de las Chocillas y el Roque Aguayro.*

En cuanto al material arqueológico que presenta el lugar en cuestión, no podemos destacar demasiado, salvo la aparición de un lítico realizado en basalto y una lasca de obsidiana. Los fragmentos de cerámica encontrados son de adscripción histórica, tanto de alfarería de tradición popular como de importación, seguramente relacionados con la actividad agrícola que se detecta en los cercados próximos ahora abandonados.

## 2. Las manifestaciones rupestres del Morrete de las Chocillas

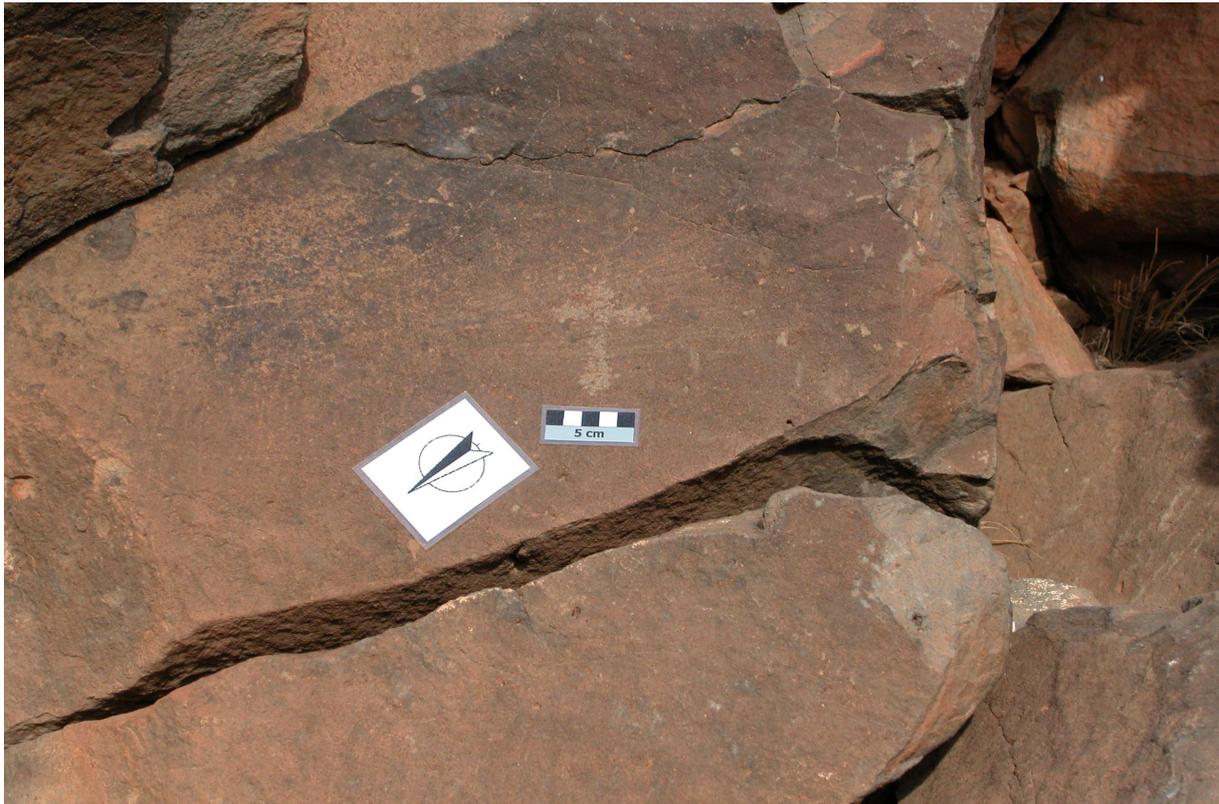
La estación de grabados que a continuación describimos la constituyen al menos tres paneles, dos de ellos ubicados en la base del morro basáltico y otro en la cima, todos ellos localizados en el extremo septentrional del afloramiento. Los paneles de grabados situados en la base se pueden ver a simple vista, y el panel de la cima también, aunque éste último está un poco más aislado. Cabe la posibilidad de cierta intencionalidad a la hora de orientar el panel 3 hacia el Roque Aguayro, el único que muestra una clara adscripción aborígen.

El estado de conservación de los paneles es bueno en general, con la salvedad de los desperfectos producidos por los procesos erosivos. Pudo haber sido peor, si tenemos en cuenta que en la misma estación se localizaron varios graffitis paneles con inscripciones contemporáneas, que por suerte no toparon con los paneles de mayor importancia.

### 2.1 Panel 1

Se trata de un bloque basáltico fijo que está fragmentado y orientado al poniente a 310° NW. El motivo grabado se encuentra en la parte inferior de un plano casi vertical, cuyas dimensiones máximas son de 78,5 cm. de altura por 66 cm. de ancho. El panel presenta una figura que tiene forma cruciforme, aunque podría tratarse de una figura antropomorfa esquemática. El eje vertical mide 7,5 cm. y el horizontal 5 cm., notándose el engrosamiento

final de cada una de las puntas. La técnica empleada fue el picado continuo, que produjo una pátina grisácea, diferente al color de la superficie de la roca.



*Imagen 9. Grabado cruciforme en la base del Morrete (Panel 1).*

## 2.2 Panel 2

El segundo panel también es un bloque vertical, situado a menos de dos metros de distancia del panel nº1 y en la misma orientación. El plano mide 87 cm. de altura por 118 cm. de ancho. La temática de este panel está constituida por 4 figuras cruciformes que podrían tratarse de figuraciones antropomorfas esquemáticas, aunque también podrían representar amarraderos de los dos barcos representados en el mismo panel. Estas dos representaciones barquiformes, en las que destacan claramente el casco, la arboladura y el velamen, se representan superpuestas pareciendo que se encuentran abarloadas por la proa. La técnica de grabado empleada en la representación de estos barcos es la incisión profunda, mientras que los motivos “cruciformes” están ejecutados mediante la técnica de frotado continuo, y se observa claramente que barquiformes se realizaron a posteriori, porque las incisiones se superponen a los cruciformes. A diferencia de los cruciformes que ocupan lugares destacados dentro del panel, siendo incluso visibles desde la distancia, los barquiformes, por el contrario, fueron trazados en la base del panel. Por último, llama la atención que desde el panel donde se ejecutaron los barcos no se ve el mar, para ello tendríamos que subir a la parte superior del morro, y aun así la montaña de Majadaciega no permite verlo totalmente, por lo que debió de dibujarse de memoria.



*Imagen 10 (10A y 10B). Foto de los grabados barquiformes y cruciformes del Morrete de las Chocillas y calco digital de los barquiformes (Panel 2).*

### 2.3 Panel 3

El siguiente panel es el único que presenta una adscripción claramente aborigen, dentro de la estación rupestre del Morrete de las Chocillas, por lo que lo describiremos ampliamente. Se sitúa en la parte más alta del morro, en un bloque basáltico fracturado del conjunto aunque no ha sido desplazado del lugar de fragmentación. La cara lisa de la roca donde se han realizado los grabados mide 1,05 m. de ancho por 0,65 m. de altura, y está orientada al NE (45°), mirando claramente al Roque Aguayro, presentando una inclinación de 45°.

Los motivos representados son, al menos, nueve figuras antropomorfas y otras dos difícilmente clasificables, debido a los desperfectos que ha ocasionado la erosión en la superficie de este panel. Entre las figuras antropomorfas, cinco parecen completas y las otras 4 se encuentran parcialmente destruidas. Existe una combinación de figuras humanas sexuadas y asexuadas que se reparten en tres niveles. Todas ellas están representadas de tal manera que sugieren una puesta en escena. En general, son representaciones humanas esquemáticas, adquiriendo algunas de ellas cierto naturalismo.



*Imagen 11. Panel 3 del Morrete de las Chocillas.*

Los grabados han sido realizados mediante la técnica de picado continuo y profundo, exhibiendo una pátina homogénea de color negrozco que se diferencia del resto de la roca.

Por su tipología y técnica guarda relación con otras estaciones rupestres de la isla, como por ejemplo, el barranco de Balos, la necrópolis de Arteara o el Risco de la Sierra en Guayadeque.



*Imagen 12. Calco digital del panel 3.*

A continuación describimos las diferentes figuras representadas:

Primer nivel:

**Fig. 1:** Antropomorfo asexual de 13,5 cm. de altura, situado en el nivel superior del panel. Se aprecia un trazo cónico rematado por una forma esférica un tanto irregular, que parece representar el cuello y la cabeza; los brazos son cortos y se disponen en cruz; la caja torácica es amorfa, con un ensanchamiento que alcanza casi los 5 cm. formando un faldón o algo similar; las piernas son cortas, como si asomaran parte de los pies y las canillas por debajo del faldón. En el calco sombreamos en gris otra posible figura situada a la izquierda de este antropomorfo, pero debido a la erosión no podemos constatar la existencia del mismo.

Segundo nivel:

**Figs. 2 y 3:** Figura humana posiblemente de sexo femenino a juzgar por lo que podrían ser la representación de los senos, indicados por dos abultamientos que aparecen a ambos lados de la zona del tórax. La figura de 15 cm. de altura se representa en movimiento como si estuviera corriendo, con los brazos en cruz, en su brazo derecho sostiene lo que parece un niño de corta edad, que también se representa con los brazos extendidos en forma de cruz. Esta representación infantil alcanza los 6 cm. de altura, con cabeza redonda pegada a los hombros, y cuerpo estilizado.

**Fig. 4:** Antropomorfo asexual de 8,5 cm. de altura. Se encuentra bajo el brazo de la figura 5 que presenta mayor tamaño. ¿Se podría interpretar como un niño también? El cuello está diferenciado de los hombros con cierto engrosamiento en la parte superior que representa la cabeza; los brazos son cortos y en cruz, ligeramente elevados; cuerpo corto y rectangular, de donde salen dos líneas arqueadas que forman las piernas.

**Fig. 5:** Antropomorfo sexuado o itifálico de unos 13 cm. de altura. Llama la atención, en primer lugar, el cuello y la cabeza, ya que se observa una forma cónica que parece ser el cuello, rematado por una cabeza diminuta. En principio parecía un capuchón, pero en las figuras 1 y 6 también se empleó una forma parecida a la hora de representar el cuello y la cabeza; los brazos se encuentran extendidos en forma de cruz, sobrepasando y posándose sobre la cabeza de la figura 4; el grosor del cuerpo es de unos 4,5 cm., de forma cuadrangular, de donde parten las piernas rectas y el falo, que es tan largo como las extremidades.

**Fig. 6:** Figura humana asexuada que alcanza una altura de 14 cm. El cuello adopta una forma cónica similar a los motivos 1 y 5, coronado por una cabeza redonda y de menor tamaño que el cuello; los brazos están arqueados hacia abajo, observándose sendos abultamientos en las manos. La erosión no nos permite apreciar con nitidez si los dedos están marcados, aunque en la mano izquierda la imagen deja entrever ciertas prolongaciones que se pueden interpretar como dedos; el cuerpo es ancho de unos 4 cm., y largo de forma rectangular; las piernas son rectas.

**Fig. 7:** En el extremo derecho de la piedra encontramos el antropomorfo de mayor altura con 19 cm., que debió de ser mayor si señalamos la pérdida de la cabeza y un brazo, por el desprendimiento que sufrió en esta extremidad el bloque. Se trata de una figura asexuada en principio, aunque en algunos momentos del día se puede observar un tercer surco que nos hace reservarnos la conclusión final. El brazo está arqueado hacia abajo, mientras el cuerpo es alargado y un tanto ensanchado en la parte final; en la parte inferior se aprecian nítidamente dos piernas rectas y paralelas.

**Fig. 8:** Este motivo ha desaparecido casi en su totalidad por las causas que hemos recalado anteriormente, pero han quedado pruebas suficientes para inferir que se trataba de un antropomorfo itifálico, puesto que se distinguen tres trazos: dos piernas y un pene.

Tercer nivel:

**Fig. 9:** En este nivel en el extremo izquierdo inferior del panel, localizamos otro personaje itifálico de una altura considerable, 16,5 cm. La cabeza de forma esférica casi toca el pie de la figura 3, y se encuentra partida por una diaclasa de la roca; los brazos también se encuentran afectados por la diaclasa, aunque se distinguen los trazos arqueados que forman las referidas extremidades que al igual que las figuras 6 y 10 están agigantadas, e incluso en la mano izquierda se aprecian cuatro líneas que hacen pensar en la indicación de los dedos; el cuerpo es alargado y rectangular; en la parte inferior se vuelven a vislumbrar tres trazos igual de largos, que configuran las piernas y el sexo del individuo. Los falos son largos y marcados en cada figura sexuada de este panel.

**Fig. 10:** Antropomorfo asexuado de unos 12 cm. de altura. La erosión ha hecho mella en este motivo siendo los surcos de difícil apreciación. La diaclasa parte la cabeza y los brazos; el brazo izquierdo está doblado hacia abajo, ensanchándose la mano de donde cuelgan unas líneas muy leves que parecen ser cinco dedos; el cuerpo es estrecho y alargado; parece que la figura es ápoda.

**Fig. 11:** Este motivo, quizá por la erosión o por cualquier otra causa, se ha deformado siendo ilegible hoy en día. Es un surco vertical de 8 cm., que parece estar cortado por la diaclasa horizontal que atraviesa el panel. Podría tratarse de un antropomorfo ya que en la zona inferior parecen existir restos de trazos que pudieran haber representado las piernas.

## LOS GRABADOS DEL BARRANQUILLO DEL CARDÓN

### 1. Localización y descripción del yacimiento.

El yacimiento, Nº 13 de nuestro mapa se localiza en el municipio de Santa Lucía de Tirajana, en la margen izquierda del curso bajo del Barranquillo del Cardón o Barranco de La Licencia, según algunos mapas, a 381 m.s.n.m. siendo sus coordenadas U.T.M: X= 450915; Y= 3082967, del mapa 1:5000 de Gran Canaria. El contexto arqueológico donde aparece esta estación de grabados lo conforma un grupo de cuevas naturales y artificiales excavadas a mitad de la ladera en un afloramiento volcánico de materiales piroclásticos. El acceso a las cuevas se hace a través de un andén natural que pudo haber sido retocado para facilitar el tránsito. Las cuevas están acotadas por un muro de piedra seca de más de 1 metro de altura, que forma un corral para estabular ganado. Es probable que estas cuevas, que están orientadas al sur, hayan sido reutilizadas hasta tiempos recientes como corral para guardar ganado, pero originalmente pudieron ser cuevas de habitación. En superficie se encuentran fragmentos de cerámica aborigen y popular. En el cauce del barranco, a escasos metros de las cuevas, se encuentra un caidero o salto de agua.



*Imagen 13. El Barranquillo del Cardón.*

El sitio arqueológico se encuentran asociado a otros yacimientos cercanos, ya referidos, como la Montaña de Los Quesos, donde se localizan cuevas artificiales y una posible cantera de molinos circulares de mano, así como a un conjunto de canales y cazoletas excavadas en la toba. Además en el interfluvio que se sitúa justo encima de las cuevas, se localiza el Lomo de Las Casillas, donde por referencias orales se sabe que existieron casas de piedra. No tan próximos al yacimiento arqueológico que nos ocupa, existen otros como el poblado de las Cuevas de Las Brujas, en el barranco de La Angostura y el del barranco de Los Charquitos. Todo estos yacimientos están asociados a manifestaciones rupestres, donde se representan figuraciones humanas e inscripciones alfabéticas del tipo líbico-bereber.



*Imagen 14. Cuevas del Barranquillo del Cardón.*

### Las Manifestaciones rupestres del Barranquillo del Cardón

En el yacimiento se localizan 11 paneles con grabados, de los que sólo dos presentan una tipología claramente aborigen. Todos los paneles son verticales ya que fueron realizados utilizando como soportes afloramientos columnares basálticos. Los grabados han sido realizados mediante las técnicas de picado continuo y discontinuo, incisión y abrasión.

A pesar de la reutilización del yacimiento hasta tiempos recientes, los grabados presentan un buen estado de conservación, no existen graffitis modernos, y los motivos catalogados como etnográficos no se superponen en ninguno de los casos a los petroglifos de adscripción aborigen.

### Descripción de los grabados.

Panel N° 1.- Se trata de un único panel, aunque los grabados han sido realizados aprovechando tres planos de la roca con diferentes orientaciones. Dicho panel presenta cuatro representaciones antropomorfas asexuadas, encontrándose una de ellas asociada a caracteres alfabéticos del tipo líbico-bereber. La técnica de ejecución empleada es el picado discontinuo y el frotado o picado discontinuo superficial que por el paso del tiempo aparenta haber sido frotado.



Imagen 15. Panel 1 de los grabados del Barranquillo del Cardón.

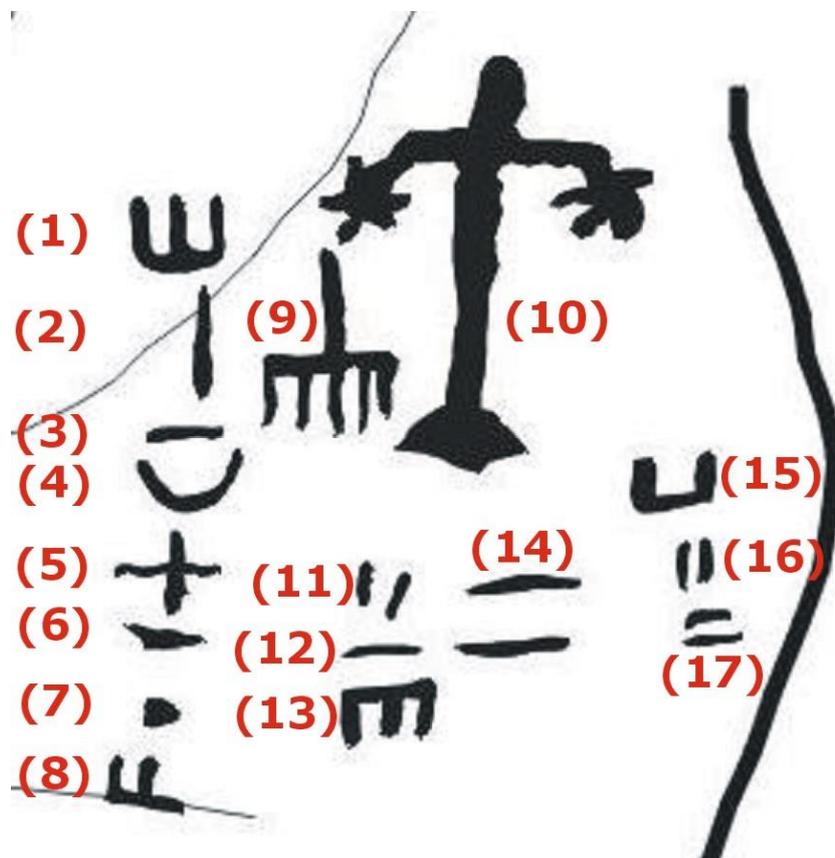


Imagen 16. Calco digital del panel 1.

Plano 1:

Está orientado 195° SW, abarcando una superficie de 59 cm. de altura por 57 cm. de ancho.

Antropomorfo asociado a cuatro líneas de caracteres líbico–bereberes (una línea presenta un signo alfabético único) y un signo pectiniforme.



*Imagen 17. Detalle numerado del calco del panel 1.*

Primera línea

**Fig. 1:** Carácter en forma de E girada su parte abierta hacia arriba (según R. Springer este signo puede marcar la dirección de la lectura de la línea vertical).

**Fig. 2:** Carácter en forma de barra dispuesta verticalmente. Este signo no se aprecia muy bien y podría ser una barra como una doble. Habrá que intentar contrastar este signo. Frotado.

**Fig. 3:** Carácter en forma de barra colocada horizontalmente, signo similar al anterior pero con un giro de 90°. Picado discontinuo.

**Fig. 4:** Este carácter en forma de U tiene distintas grafías, apareciendo en este yacimiento su variante circular, propia de la técnica con el que fue ejecutado, el picado discontinuo. Según los estudiosos de los alfabetos líbico-bereberes también podría estar marcando el sentido de la lectura de la inscripción.

**Fig. 5:** Este carácter en forma de + no está bien ejecutado alargándose el trazo horizontal, pero lo interpretamos como un signo “más” o cruciforme que forma parte del alfabeto anteriormente referido. Picado discontinuo.

**Fig. 6:** Se repite esta traza por segunda vez en la misma línea. Barra colocada horizontalmente, signo similar al anterior pero con un giro de 90°. Picado discontinuo.

**Fig. 7:** Representación puntiforme denominada en algunos alfabetos líbicos como “targit” según Werner Pichler... Picado.

**Fig. 8:** Se repite este carácter U, por segunda vez en la misma línea. Parece frotado.

Símbolos asociados a este plano del panel y a las líneas de caracteres líbico-bereber:

**Fig. 9:** Pectiniforme. Este símbolo suele aparecer asociado a líneas del alfabeto que tenemos presente en este panel, y a las representaciones esquemáticas que interpretamos como antropomorfos. Existen distintas estilizaciones de esta forma, encontrándonos en este panel un peine de cinco puntas giradas hacia abajo, sobresaliendo y cortando el trazo central por la línea horizontal de donde salen las horquillas. Este signo fue llamado por A. Beltrán como: horquilla, arado, peine..., pero no podemos definir su valor en el mundo espiritual de los aborígenes canarios. Frotado.

**Fig. 10:** Esta representación esquemática antropomorfa presenta una figura un tanto peculiar y enigmática, que mide 25 cm. de alto y fue realizada mediante una percusión discontinua. La cabeza es alargada y un tanto ensanchada adquiriendo una forma ovalada; los brazos están en cruz, doblándose los antebrazos hacia abajo; sus manos adquieren cierto naturalismo indicándose los dedos, aunque en su mano derecha se contabilizan 5 dedos y en la izquierda cuatro, esto hace que las manos y los dedos sean llamativas al ojo humano; el cuerpo es un trazo largo y casi simétrico de forma rectangular, a pesar de la técnica empleada; no se diferencian las piernas ni el sexo, conectando la línea del cuerpo con los supuestos pies que tampoco se indican. La parte inferior de esta figura esquemática se podría interpretar como si los pies estuvieran juntos, o como una peana o pedestal. Antonio Beltrán decía lo siguiente sobre las figuras que mostraban los dedos indicados:

La presentación de los hombres sin armas, salvo los escasos y supuestos escudos y bastones, y la presencia de plumas o adornos de otro tipo en la cabeza, de grandes manos con descomunales dedos, debe referirse a hechiceros, jefes o personajes excepcionales. Desde luego, parece indudable que el macizo basáltico de Balos desempeñó el papel de un santuario y que sus grabados tienen un valor ritual, acumulados y superpuestos en un corto espacio, que debió llamar la atención por su fantástico aspecto.



*Imagen 18. Antropomorfo del panel 1 (plano 1-Fig. 10).*

Segunda línea

**Fig. 11:** Signo formado por dos barras verticales. Frotado.

**Fig. 12:** El grafito no se observa de forma fiable, pero hemos podido apreciar en determinadas horas del día una posible barra colocada horizontalmente. Frotado.

**Fig. 13:** Carácter en forma de “E” girada su parte abierta hacia abajo. Frotado. Signo aislado que no forma línea en apariencia.

Carácter aislado que no forma línea:

**Fig. 14:** Doble barra “=” colocada horizontalmente, signo similar a la figura 11 pero con un giro de 90°. Frotado.

Tercera línea

**Fig. 15:** Carácter en forma de “U” descrito en la primera línea. Frotado.

**Fig.16:** Carácter en forma de doble barra colocada verticalmente. Frotado.

**Fig. 17:** Carácter formado por dos barras horizontales. Frotado.

Plano 2:

Orientado al SW 238°, el plano que recoge la representación abarca una superficie de 1,45 cm. de altura por 70 cm. de ancho máximo.

**Fig. 18:** Se trata de un antropomorfo asexual de 12 cm. de altura, que muestra diferentes características que nos hace pensar que estamos ante una representación femenina. La cabeza está acrecentada hacia los lados adoptando una forma rectangular. El cuello es corto, pero está diferenciado por un ligero trazo. Los brazos aparecen en cruz, y ligeramente arqueados hacia abajo, notándose la caída desde los antebrazos.

Continuando con la descripción, debemos decir que las caderas son anchas, partiendo de ellas dos piernas encorvadas o curvadas. Por los posibles senos, el punto sin percudir localizado en el vientre y las caderas anchas, ¿podríamos estar ante la estilización de una mujer embarazada?. Picado.

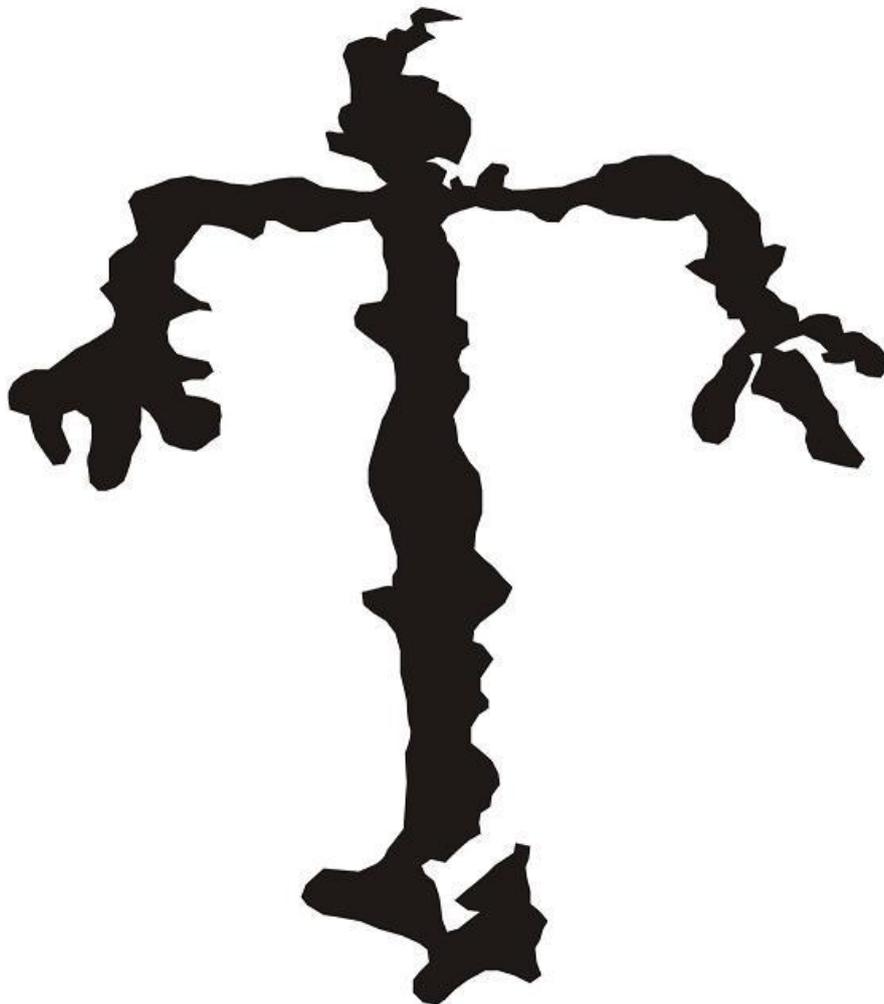


*Imagen 19. Antropomorfo del panel 1 (plano 2-Fig. 18).*

### Plano 3:

Orientación S 180°; superficie del plano 1,01 m. de ancho por 1,05 de altura (determinar las medidas es difícil ya que es una pared con varios planos formados por la erosión, por lo tanto nosotros damos una medida aproximada del plano o la superficie que abarcan los grabados). De hecho, este plano se encuentra en una zona alta que seguramente precisaría de algún tipo de andamiaje para trabajar los grabados.

**Fig. 19:** Antropomorfo asexual que mide 17 cm. ejecutado mediante el picado discontinuo. Esta estilización es bastante parecida a la figura 10, si bien hay detalles que las diferencian. La cabeza es de tendencia circular y pegada a los hombros. Los brazos están en cruz, y una vez más los antebrazos están doblados hacia el suelo. Las manos están marcadas presentando la derecha 4 apéndices y la izquierda 3. El cuerpo está formado por un trazo alargado y rectangular. En la parte inferior de la figuración no se observa nada salvo una nube de puntos de percusión. No se observan piernas diferenciadas, ni tampoco si termina en forma de peana o pedestal, aunque debido a su gran parecido con la figura 10 y ciertos puntos percutidos podemos inferir esta última opción. Picado.



*Imagen 20. Antropomorfo del panel 1 (plano 3-Fig. 19)*

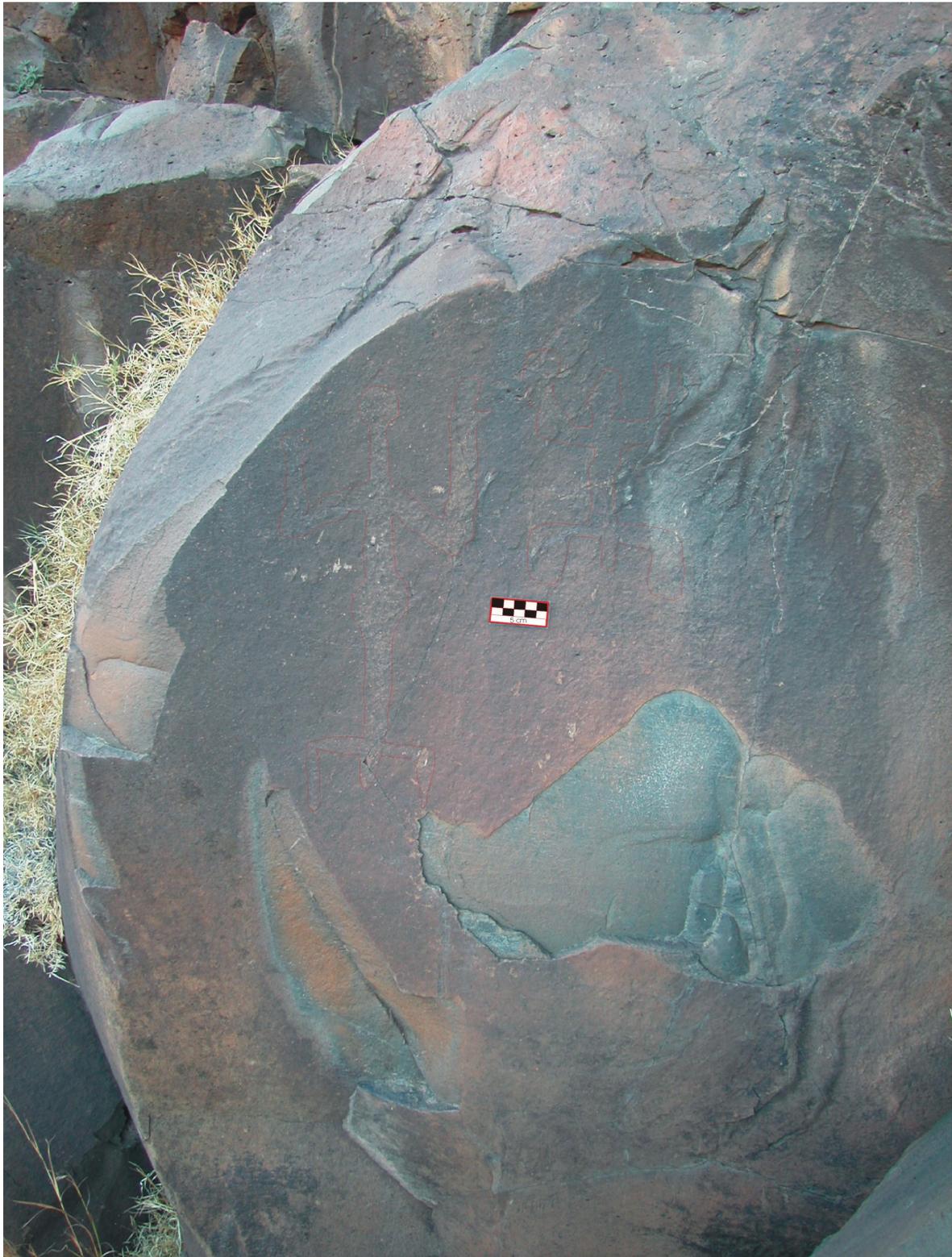
**Fig. 20:** Antropomorfo asexuado que mide 20 cm. de altura. Cabeza redonda pegada a los hombros. Brazos en cruz con los antebrazos levantados, convirtiéndose así en la única figura humana con esta posición en todo el panel. El cuerpo es serpenteante imprimiendo a la representación de movimiento. Las piernas no están diferenciadas, quizá porque están juntas, pero sí lo están dos pies mediante varias percusiones que crean dos formas ovaladas. Picado.



*Imagen 21. Antropomorfo del panel 1 (plano 3-Fig. 20).*

#### Panel N° 2.

Siguiendo la margen izquierda barranco arriba y a menos de cien metros del panel n°1 se encuentra este panel. Se trata de un bloque basáltico vertical que presenta una orientación 130 SE. Contiene dos representaciones antropomorfas de diferente tamaño. La mayor de ellas, de considerable longitud (38 cm.), presenta característica sexual evidente. Han sido ejecutadas mediante la técnica de frotado continuo. La superficie grabada abarca 66 cm. de altura y 57 cm., de ancho (hasta la diaclasa); la superficie del panel: 1,16 m. de ancho por 1,44 m. de altura aproximadamente.



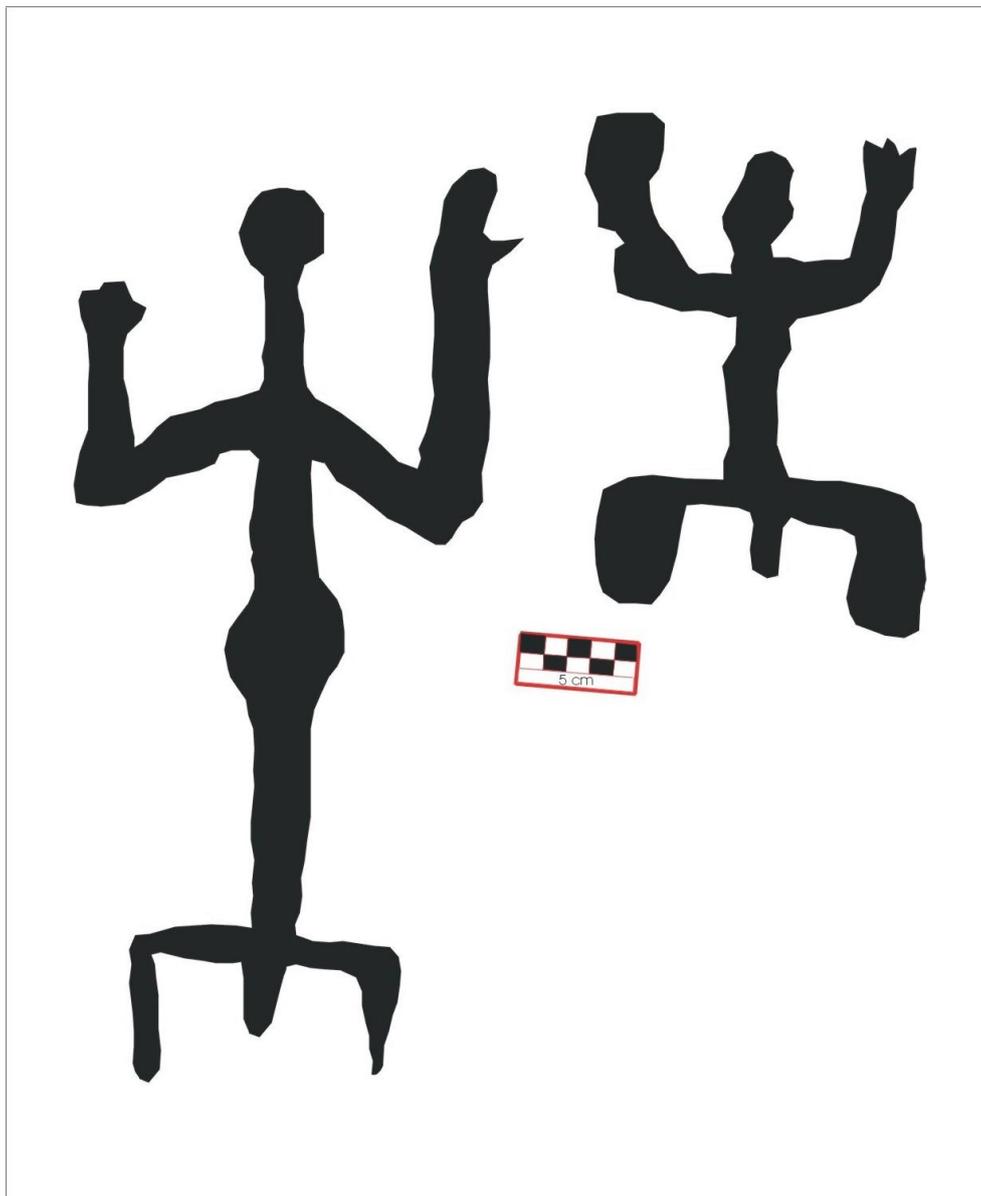
*Imagen 22. Foto del panel 2.*

Temática:

**Fig. 1:** Antropomorfo sexuado que mide 38 cm. de altura. Cabeza redonda, cuello diferenciado del resto del cuerpo y largo; los hombros caen ligeramente, para girar los antebrazos hacia arriba posteriormente; el cuerpo es un tanto elíptico notándose cierto abultamiento en el centro del mismo; las piernas están flexionadas y el falo indicado.

**Fig. 2:** Mide 17 cm. de altura, y presenta una postura similar, si bien este antropomorfo esquemático es asexuado. La cabeza está señalada mediante el alargamiento del trazo del cuerpo; los brazos en cruz con los antebrazos girados o doblados hacia arriba; el cuerpo es un trazo rectangular que se une con las piernas que también se encuentran flexionadas.

La sensación que transmiten los grabados de este panel es de antigüedad, de hecho la pátina casi no se diferencia del resto de la roca, aunque debemos señalar que la técnica de frotación no incide demasiado en el material basáltico adoptando una pátina similar a la roca en poco tiempo. Color negruzco.



*Imagen 23. Calco digital del panel 2.*

### Visualización o visibilización de los grabados ¿cómo son vistos?:

Llama la atención que los dos paneles se localizan junto al sendero que recorre el andén donde se ubican las cuevas artificiales, justo en su extremo W-NW. El panel 1 fue situado intencionadamente a la salida del poblado en dirección barranco arriba, mientras que el panel 2 dista de éste unos 60 o 70 m. en la misma dirección. Quien saliera del asentamiento por este lugar vería los grabados rupestres, en cambio en el extremo opuesto, junto al primer grupo de cuevas artificiales, no se ha descubierto ninguna manifestación rupestre.

El panel 1 se ve al completo colocándose el observador de frente a unos dos metros de la pared basáltica, incluso el tercer plano a pesar de estar en alto. Este grupo de figuraciones es visible tanto a la salida como a la entrada del poblado troglodita.

El panel 2 sólo se observa en dirección barranco arriba, además no está tan a la vista como el 1.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Comisión de Historia y Etnografía (1974), “Inventario de Yacimientos Rupestres de Gran Canaria”, en *El Museo Canario*, t. XXXI.
- <sup>2</sup> Clottes, J. y Lewis-Willians, D (2001), *Los chamanes de la prehistoria*. Ariel Prehistoria, p. 58.
- <sup>3</sup> El equipo de trabajo que elabora el Corpus de Grabados Rupestres de Gran Canaria lo forman los siguientes miembros: Julio Cuenca Sanabria. Milagrosa García Navarro. José Guillén Medina. Francisco López Peña. Marcos Martínez Torcal. José Montelongo Martín. Pilar Ramos Díaz. Carmen Suárez Ojeda.
- <sup>4</sup> La mayor parte de las estaciones rupestres descubiertas en el territorio referido, incluidas las que ahora presentamos, se deben a Pilar Ramos, José Montelongo y Marco A. Martínez.
- <sup>5</sup> Beltrán Martínez, A. (1971), *Los grabados del Barranco de Balos (Gran Canaria)*. El Museo Canario-Patronato José M<sup>a</sup> Cuadrado del CSIC.